

NUESTRA GENTE

JUAN FRANCISCO COMAS RITTER

(1839 – 1903)

USC UNIVERSIDAD DEL
SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

Ledo. Ricardo del TORO SOLER.

POR
EUGENIO

En su pueblo natal cursó la instrucción primaria. Después amplió sus conocimientos en un colegio privado en San Germán. Por la clásica corrección de sus versos se infiere que siguió estudiando por sí mismo.

Así se formaron otros puertorriqueños notables de su época, que no pudieron concurrir a superiores aulas. Había entonces en nuestra isla muy pocas oportunidades para la adquisición del saber. Las comunicacio-

gán, y de otros cantores jóvenes de aquel tiempo.

Comas Ritter era bastante sordo, pero entendía las conversaciones por el movimiento de los labios. Ya viejo y casi arruinado, económicamente, una noche asistió a una reunión social de distinguidas personas en Cabo Rojo. Hubo un momento en que la charla giró en torno a tópicos tales como el poder y la gloria, suscitándose con ello animada discusión. Nuestros compatriotas entonces escri-

Nace Jesús: de la estrellada altura
Los ángeles descienden,
Y en gratos himnos de inmortal
(dulzura
Pueblan la esfera cuando el aire
(hieden.

Su mágica armonía
Ya resuena en Belén: arpas de oro
Vienen pulsando. El cántico sonoro
De suave melodía
Rompen de nuevo al contempla: el
(tuño

Más blanco que el armiño.
Luego, bajando con sereno vuel,
En torno le circundan,
Y el lecho humilde del Señor del Cielo
Con los aromas de su amor inundan.